

¡NO HAY QUIEN TE LLEVE MADRE!

No hay quien te lleve paloma, no hay quien te lleve como los almonteños madre, no hay quien te lleve y eso lo hacen ellos paloma porque te quieren. Quien no lo crea madre, que se vaya al Rocío, paloma quien no lo crea, que se vaya al Rocío paloma y allí lo vea. "Mas o menos así dice una de tantas hermosas canciones dedicadas a la Virgen y a su pueblo".

Hace varios años, en la casa de hermandad en una de esas "atrevidas" visitas que siempre propinamos estando en la tierra de María Santísima del Rocío, conocíamos a una dama muy simpática, cordial y amable, nos hizo sentir conocerla de toda la vida y aunque hay muchos kilómetros de distancia, es uno de esos afectos rocieros que perduran y crecen, su gentileza además le permite corregirnos de vez en cuando con palabras sabias, una dulzura y certeza que retumban en el alma y el corazón. No en vano fue la delegada de formación y jóvenes; no más conocerla nos regaló en el patio de la sede social "el boletín del grupo joven" que conservamos en la caja fuerte de los tesoros mas preciados y sin saberlo dio un cariz mas rociero a nuestro "Corazón Rociero" que pretendía tener artículos de temas relacionados y de todos los hermanos...

Hace unas semanas, publicaba esta hermosa foto, junto a su nieta, la verdad no imaginamos nunca que las tuviera, Rosa María Jiménez Bocanegra es tan joven de alma y espíritu, tan guapa y tan querida que puede que la hayan hecho abuela sus amados hijos, pero una abuela especial cercana muy joven y cómplice son sus nietos seguramente. Hoy tomamos esta foto que ella gentilmente nos permitió compartir; con gran cariño nos decía: "úsala Eduardo, que es una foto entrañable", vaya que lo es y presenta este número recordando el mes de la madre, el mes de María Santísima, el mes en que rezamos el rosario cada día, aunque octubre sea el mes de N. S. del rosario; el mes de la romería, una romería que por segunda vez en la historia conocida no se celebrará del modo tradicional, pero se celebrará. Seguramente Don Francisco, Don José Antonio, algunos representantes de la Junta de Gobierno, los santeros y el Obispo Don José Vilaplana celebrarán la misa pontifical a puerta cerrada.

Una foto que dice mucho. ¡El Rocío es hermoso! El Rocío es fe al modo almonteño, campero, de flamencas ellas y corto ellos, algunos a caballo otros a pie, pero manteniendo la esencia, esa esencia y agradecimiento por siempre jamás renovado cada diecinueve de agosto, pero que viene de mucho atrás, de un pueblo fervoroso que transmite de padres a hijos, un tesoro heredado del modo mas bonito y empírico que pueda existir: heredado de generación en generación, de padres a hijos, a nietos, bisnietos...

Vaya que es grande el Rocío, vaya que es hermosa su romería, vaya que es grande Almonte, vaya si es firme su fe. Un pueblo que guarda con celo y amor sus costumbres, a su madre y sus tradiciones, un pueblo agradecido, un pueblo de gente sencilla, gente de sentimientos puros, nobles y firmes que además trabaja la tierra y el campo o con una vida rural diría algún catedrático, si, pero rural en el sentido de "tranquila", cercana a la naturaleza y sin pretensiones o contaminaciones, un pueblo de raza y casta (puro), un pueblo lleno de amor... Además muy generoso, porque comparte ese tesoro con quienes van de visita y en algunos casos llegan mas lejos, hasta lo adoptan y le permiten una que otra de esas costumbres que solo están reservadas para ellos, porque es de ellos, y solo ellos saben como llevarla, traerla y quererla, eso lo hacen ellos porque la quieren.



Así es Almonte, de padres a hijos, con orgullo, con alegría y esa mirada cálida de una abuela a una nieta que desbordan de felicidad, por saber que llega su romería y van a verla a Ella. Así de simple es. Eso es. Lo demás es complemento, pero el Rocío es eso: fe, fervor, tradición, costumbres autóctonas, eso es ser rociero...

Puede sonar repetido, pero ¡COMO LOS ALMONTEÑOS MADRE NO HAY QUIEN TE LLEVE...! Puede que este año tan peculiar, no tengamos una romería llena de gente, caballos, carrozas, carriolas y charres, pero estamos seguro que en cada casa, en cada hogar, en cada rincón del mundo donde esté algún hermano rociero, tenga o no una hermandad, ese día se perderán la cuenta de los vivas y las

salves; ese día nuestra ermita será nuestra casa y la Blanca Paloma saldrá a volar por el mundo entero para llevarnos su rocío de amor y su paz, su bendición de madre amorosa...

Que grande es la fe, que grande es ser rociero, que grande es Almonte, que rico tesoro que tiene su gente, esos secretos, ese fervor, ese amor, esa peculiar y característica manera almonteña de cantarle, rezarle, quererle y celebrarle, con alegría, con felicidad, con expresiones que son tan diversas y profundas que alegran hasta al mas amargado y despiertan expectativas en quienes no lo han logrado. Lo importante: ir a ella, quererla a ella y ser buen cristiano y mejor ser humano, porque para ser buen rociero...

¡IDE GENERACIÓN EN GENERACIÓN, FE, ROCIO Y AMOR!

¡QUE VIVA ALMONTE Y SU PATRONA: LA VIRGEN DEL ROCÍO!

Agradecimiento especial a Doña Rosa María Jiménez Bocanegra por tan hermosa foto junto a su nieta que presenta este número del corazón rociero recordándonos el día de la madre, la salida de Almonte a la aldea y tantos afectos... Mil gracias.

¡Y eso lo hacen ellos porque te quieren!

FIESTA DE LA LUZ: PEREGRINACIÓN A ISNOTÚ



La fiesta de la luz es muy especial para los rocieros de corazón, no solo por su significado, sino que además, religiosamente desde los inicios la celebramos en la aldea, en San Cristóbal o en la que se ha convertido hace un par de años nuestra parroquia alterna: Santiago Apóstol de la Punta, donde nuestro hermano mayor recibe la bendición después del cambio de vara de mando en la sabatina de febrero justo antes de la fiesta de la candelaria.

Por algunos cambios de agenda y la enfermedad del párroco, pensamos que este año no tendríamos sabatina de candelaria, pero la Virgen bien que sabe hacer las cosas que nos parecen imposibles: tuvo tres misas solemnes, su estación de fe en la casa de la parroquia y además visitó Isnotú con una acogida amorosa que nos ha cautivado... Dónde está uno, estamos todos; no deja de impresionarnos nuestra madre del Rocío. Nunca deja de sorprendernos la acogida de los fieles cuando la ven por primera vez; nunca nos cansaremos de llevarla por donde sea y como sea, para que su amor sea universal y como nos dijo San Juan Pablo II el papa mariano:

¡QUE TODO EL MUNDO SEA ROCIERO...!

Eran los primeros días del mes de enero del año en curso, cuando los venezolanos recibíamos la gran noticia de Monseñor Tulio Ramírez, sobre la aprobación de la comisión médica de la Congregación para las Causas de los Santos, por el milagro atribuido al Venerable Dr. José Gregorio Hernández, lo que acerca un poco mas el sueño de muchos: lograr la elevación a los altares de nuestro amado siervo de Dios. Esta bonita noticia nos llenó el corazón de alegría, y nos movió a realizar una pequeña actividad que se convirtió en un experiencia de las mas especiales y espectaculares que hemos podido vivir como familia: compartir un fin de semana "rociero" en la cuna del Venerable Dr. José Gregorio Hernández, además en la misma capilla donde recibimos la bendición nupcial.



La aventura da inicio con un proceso de planificación, logística y organización a distancia, que no se hubiera podido lograr sin la complicidad de nuestros hermanos de la junta de gobierno, el concejo pastoral de la parroquia de Isnotú, el padre Jesús, a los apostolados marianos, a la congregación de los discípulos de Emaús y a los feligreses de esa fervorosa región que abrazaron la idea de vivir la visita de la Virgen del Rocío, con el mismo amor con el que cada siete de octubre celebran a su patrona: la Virgen del Rosario. Mis padres, que con tanta devoción custodiaron a nuestra Blanca Paloma al recorrer los andes venezolanos desde Mérida hasta Trujillo, a Adri; un trujillano que por su sangre corre el flamenco, el arte y fe Sevillana como ninguno, a la tía Maritza, una guara pastoreña que estuvo siempre al servicio de la Reina de las Marismas y por último aunque no menos importante, al Padre Reinaldo Pacheco, rector del santuario del Doctor José Gregorio Hernández para ese entonces y actual Párroco y rector del Santuario de San Alejo en Boco-nó, nuestro nuevo hermano Rociero.

Estas voluntades se unieron en una sola y la Virgen quiso estar el sábado primero de febrero recorriendo Isnotú, la cuna del Venerable, trayendo a nuestras memorias esos recuerdos cuando las calles se llenaban



de feligresía que venían con devoción a cumplir con sus promesas.

Todo comenzó el primer día del segundo mes del año, bajo un cielo azul pintado con unas nubes que parecían motas de algodón y un sol que calentaba el ambiente para lo que sé venia, cerca de las once de la mañana, la Blanca Paloma era ubicada en la parte mas alta del pueblo, esperando al encuentro con los feligreses, quienes fueron los encargados de realizar el traslado hasta la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario. Un traslado cual romería o lunes de pentecostés que estuvo guiada por los párrocos del santuario, con la compañía de la inocencia y pureza de los niños de primera comunión, quienes alzaban blancas palomas símbolos del Espíritu Santo, los Hermanos de Emaús, quienes con sus cantos derrochaban alegría por las calles, atrayendo la atención de los presentes, un centenar de fieles que eran cautivados por ese amor que ningún rociero es capaz de explicar y se sumaban para recibir las bendiciones que iba derramando la Virgen del Rocío a su paso.



El recorrido de casi 45 minutos, estuvo cargado de tantas emociones que nadie quería que terminara el camino donde a viva voz nunca dejaron nuestros labios de alabar al Pastorcito Divino. Las lágrimas de amor por nuestra amada madre se hacían presente y rociaban las calles del pueblo. La imagen de la Blanca Paloma se disponía a cruzar las puertas la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario y que mejor manera que en los hombros de esos dos hombres de Dios, estos párrocos que hicieron posible nuestra visita, el pueblo fiel y devoto entregaba el anda a los sacerdotes y desde el fondo una guitarra empezaba a marcar las notas de la Salve Rociera, la cual fue cantaba en vivo acompañada de las palmas de los presentes y unos emocionantes pero sentidos Olé, Olé, Olé... Y desde lo mas alto del templo comenzaban a caer pétalos de rosas que con sutileza acariciaban a la Reina de las Marismas cual 14 de enero

JOSÉ GREGORIO RECIBIÓ A LA BLANCA PALOMA

en Santa Rosa o lunes de pentecostés; Olé, olé y olé otra vez.

La celebración estuvo a cargo del Padre Jesús y luego de la homilía, se realizó la lectura de una carta enviada por parte de nuestro Camarlengo al pueblo de Isnotú, donde se daba gracias por permitirnos realizar nuestra sabatina del mes de febrero en su tierra y donde nos uníamos en oración para pedir a Dios todo poderoso por la beatificación del venerable Dr. José Gregorio Hernández. Luego la danza rompió el silencio y dos academias de baile flamenco realizaron sus ofrendas, al dedicar hermosas sevillanas a la Virgen del Rocío, llenando el templo de esos sonidos y sentimientos que todos llevamos en nuestras venas. Posteriormente y así lo quiso la Virgen, coincidió nuestra sabatina con la realización del bautizo de dos pequeños niños, a los que podemos estar seguros, que sus familias jamás olvidarán el recibimiento de la iglesia a estos nuevos católicos con tan hermosa celebración. Luego de la bendición del Padre y la despedida, los hermanos de Emaús, hicieron estremecer el templo con sus cantos, alabanzas y baile, haciéndose sentir y despidiendo a la Blanca Paloma con el entusiasmo que los caracteriza, mientras muchos nos uníamos en abrazos de reencuentros al rededor de la imagen de la Virgen, pero esto sólo sería el comienzo de una sabatina que se rehusaba a terminar y que tendría su continuidad al final de la tarde.



Pasada las cinco de la tarde con el sol que ya se comenzaba a ocultar a lo lejos, nos volvíamos a encontrar en la iglesia de Nuestra Sra. Del Rosario para realizar el santo rosario, el cual fue dirigido por los apostolados marianos de la parroquia y siempre acompañados de la Hermana Gregoria. Al culminar el Santo Rosario, se dio inicio a la segunda misa en acción de gracias a la Virgen del Rocío, la cual estuvo presidida por el Padre Reinaldo Pacheco, quien no se imaginaba lo que estaba por suceder, luego de su homilía y luego de volver a leer la carta de nuestro Camarlengo, como reza el protocolo de nuestra regla, se le hizo hermano y párroco honorario, se le entrega de una medalla de nuestra Hermandad, lo que ocasionó que sé emocionara hasta mas no poder. Fue nombrarlo hermano honorífico Rociero, asignándole el compromiso de llevar la devoción rociera a donde quiera que Dios guíe su camino sacerdotal, algo que lo termino dejando sin palabras y obligándonos a muchos a contener las lágrimas para proseguir con la celebración, por último, como cierre de este sábado tan alegre, las campanas de la iglesia empezaron a repicar, así como repican por toda la aldea o por el pueblo de Almonte anunciando el paso de la Reina de la Marisma, para acompañar el último traslado de la virgen en este día, un repique de campanas que no dejo de sonar mientras la imagen peregrina bajaba desde el templo de Nuestra Sra. Del Rosario, hasta el Santuario del niño Jesús, donde estaría bajo la custodia de la parroquia y sería el regalo para los peregrinos que al día siguiente vendrían a las celebraciones.

Era domingo y la iglesia católica celebraba el día de la Virgen de la Candelaria con la



misma alegría y las energías recargadas que nos había dejado las celebraciones de la sabatina, nos dispusimos a participar en la primera celebración para luego emprender el regreso a nuestros respectivos destinos, no obstante, la Blanca Paloma no lo había decidido así, pues al culminar la primera celebración, quiso quedarse hasta la celebración de las 11:00 a.m. y de esa forma pasar 24 horas completas de entrega con el pueblo de Isnotú, quien al culminar la celebración, de la misma manera como la recibió, la despidió con el sonar de las campanas, con oraciones, con las llamas encendidas de la candelaria y una semilla rociera que quedo sembrada en el corazón de todos los fieles y lugareños.

Ya hace dos meses y medio desde esta hermosa experiencia, y pese a que en la actualidad vivimos situaciones que ponen a prueba nuestro ánimo, seamos fieles como Nuestra Señora del Rocío, quien tan solo siendo una adolescente escuchó el mensaje y dijo hágase en mi según tu voluntad; y que la voluntad de ese Pastorcito Divino nos guíe durante este momento, para así salir fortalecidos en nuestra Fe, repletos de Esperanza, y abundante en Generosidad. Motivos nos van a sobrar para querer volvernos a encontrar, entre unos de ellos esta acompañar al Padre Reinaldo en su nueva responsabilidad como párroco en el poblado de Boconó, y visitar los campos del que tanto nos ha comentado en estos días, quien sabe si la Blanca Paloma logra hacernos un guiño de los que ellas solo sabe hacer, y recorrer un nuevo camino por esos campos en una carreta, al mas vivo estilo Rociero.



Se despiden de ustedes, José Luis Portillo y Francys Mairene Torres de Portillo, hermanos provinciales para el distrito capital (Arquidiócesis de Caracas, Venezuela). Que la Virgen del Rocío derrame sobre cada uno de ustedes los dones del Espíritu Santo. ¡QUE VIVA ESA BLANCA PALOMA...!

Nota del editor: Al terminarse de escribir estas líneas nuestro arzobispo hizo pública la noticia: unánimemente la comisión aceptó el milagro presentado, solo resta la verificación, el visto bueno del colegio cardenalicio y las comisiones respectivas, para que finalmente el santo padre emita el decreto, posteriormente, debido a su popularidad en otras latitudes es muy probable que se convierta en santo de la iglesia universal muy pronto. Por otro lado, no creemos en coincidencias ni casualidades, son mensajes de Nuestra Señora que nos van dando lecciones y reafirmando la fe, el primer párroco en recibir a nuestra Blanca Paloma en Isnotú se llama igual a nuestro primer párroco: Don REINALDO. Que además rociero no podía ser, pues nació un 19 de agosto. ¡VLVDR!



TACÓN ROCIERO

La Romería fue suspendida. Nuestra vida ha sido modificada por la pandemia mundial que nos ha confinado a la cuarentena, de un modo que no esperábamos ni conocíamos pero como cristianos creyentes, practicantes y fervorosos, es un deber escudarnos y profundizar nuestras creencias, buscar en nuestros corazones y almas y escuchar a nuestros ángeles guardianes que nos traen el mensaje del altísimo. Psicológicamente pero en términos cotidianos de calle, del día a día, es una oportunidad de reflexionar, de apreciar con una objetividad forzada impuesta y general nuestras vidas, nuestros entornos y nuestras realidades. Algunos de nosotros, a veces vivimos con una agenda muy ajustada, repleta de compromisos y actividades que nos permiten apreciar y disfrutar de cosas que damos por sentadas vividas y sobre-entendidas, de esos momentos sencillos y trascendentes de nuestras vidas.

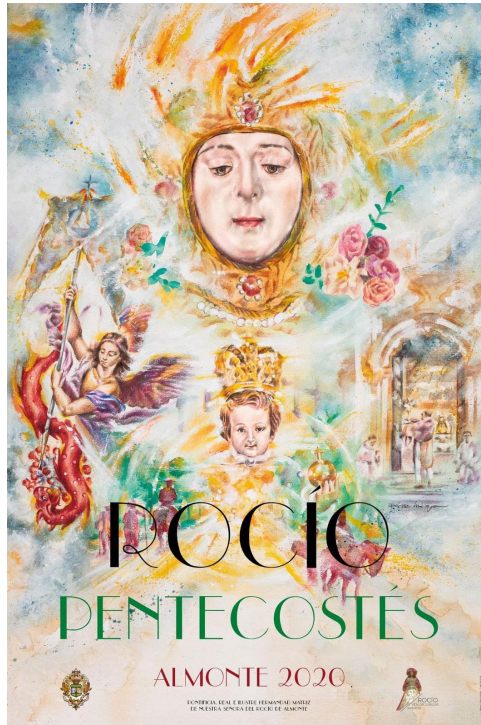
Quizás a muchos les habrá costado y adaptarse a este confinamiento, pero aún sigue costando y el futuro es incierto, los más firmes, los más fuertes y los más serenos ante esta situación son quienes no se enteran de nada y viven una vida muy superflua, sin planificación, a la deriva y a lo que de el día, pero al final han tenido que afrontar el no tener ahorros, familia, como responder o donde hurgar; y otro grupo al que pertenecemos: los rocieros, unos marianos cristianos de pura cepa y de firme fervor. También los hay solo fiesteros, pero esos no son verdaderos rocieros, porque para ser buen rociero primero hay que ser cristiano y ser buen cristiano comprende muchas cosas...

Ser venezolanos quizás nos haya dado una ventaja ante la pandemia y la no celebración de la romería, primero que todo porque en los tiempos que vivimos todos los venezolanos se ha vuelto una aventura el comer, el salir, el tener gasolina, el disponer de los servicios básicos que se consideran derechos humanos y nos hemos convertido en héroes supervivientes, cada día es una odisea, buscar un galón de gasolina, un bote de leche, un poco de azúcar o harina, no poder salir por el peligro reinante nos ha convertido en auto confinados por decir lo menos.

Segundo, aunque con una particular tristeza, porque lo disfrutamos por tele o por las redes sociales, tampoco tendremos romería, será una celebración diferente para el pueblo de Almonte, las ciento veinticinco hermandades filiales y todos aquellos privilegiados que pueden asistir a El Rocío cada año, para ellos, esta será como la nuestra: ver por redes y tele a la Blanca Paloma y los sacerdotes en la celebración de un pentecostés muy especial y particular. No tendremos hermana mayor de romería en Almonte (de la hermandad matriz) y quizás han perdido las tres candidatas la oportunidad de dejar fluir su sentimiento rociero, su cercanía a la hermandad, haciendo transmisiones en vivo, divulgando su fe, sus costumbres y regalándonos tres candidaturas que seguramente se mantendrán para el 2021, pero será una oportunidad del mundo rociero para dar una lección de amor y fe a los criticones y detractores, que muchos los hay. Si, a esos mismos que dicen que el Rocío es pura juerga, vanidad, trajes y fiesta; vaya que si hay alegría y

celebración ¿Cómo es posible no alegrarse si estas con tu madre, la madre de Dios y además te consigues a muchos los amigos y hermanos que no vez durante todo el año, pero desborda espontáneamente la alegría en los corazones por la fiesta de "LA BLANCA PALOMA"?

Si, la "BLANCA PALOMA", porque es la fiesta de la tercera persona de la Santísima Trinidad, nombre que se le da a nuestra madre María Santísima de las Rocinas, desde 1653 del Rocío, Reina de los Ángeles y de la Paz, señora de la Marisma y patrona de Almonte por citar solo algunos títulos, fiesta que se dio hace mucho en septiembre, o en diciembre y fue trasladada a la fiesta de la semana hace varias décadas, fiesta en la que confluyen y convergen sentimientos y costumbres de toda España y un poquitín del mundo, porque rocieros hay por todo el mundo y es una semilla que sigue germinando. Es una fiesta profunda en la que el Salvador vence a la muerte, regresa por otra cuarentena de días y antes de subir al cielo les pide a sus hermanos y su madre que permanezcan en oración para regresar en todas esas formas que nos relata el Apocalipsis...



Es un pentecostés de distancia física pero la esencia prevalece. Estaríamos tomando el avión o quizás arreglando la carriola, preparando los trajes o acondicionando la casa, pero este año es distinto. Como nos muestra el cartel la cara de la Virgen y su hijo el pastorcito divino nos miran con amor, no estarán solos, porque allí estaremos todos de corazón, Don Francisco, Don José Antonio y Manolito a las puertas de la iglesia llevándolo, el ángel venciendo al demonio con el estandarte mas querido: el simpecado de Almonte, los peregrinos "efímeramente" a sus pies, de ida y de venida, simbólicamente porque nadie irá, pero, al final lo más grande, recordemos que el pueblo la buscaba en caso de necesidad, pero ella vino y quiso estar para que no tuvieran que ir a buscar. Está en la parroquia de la Asunción, quizás por primera vez en años para pentecostés,

quizás sin novenario público ni velada en casa de la hermana mayor ni despedida del pueblo el domingo previo, pero estará en cada corazón rociero, en cada casa de Almonte y es que "DONDE ESTÁ UN ROCIERO, ESTAMOS TODOS LOS ROCIEROS DE CORAZÓN" y ella siempre va en el nuestro sin importar donde estemos, desde los Ángeles a Melbourne, desde Argentina a Bombay, vaya que el rocío es grande, vaya que la fe rociera es grande, vaya que es grande Almonte su pueblo, por eso no nos cansaremos de decir:

¡QUE VIVA LA VIRGEN DEL ROCÍO!

Feliz preparación y novena de pentecostés para todos, un pentecostés vivido de otra manera, pero fiesta del "ROCÍO GRANDE", LA BLANCA PALOMA, fiesta de los rocieros, la romería de los corazones por todo el mundo. Feliz día a todas las madres del mundo, a las de nuestra hermandad y a las de nuestros hermanos, celebrado hoy tres de mayo en España y el próximo domingo diez de mayo en América...



Sede Canónica: Parroquia Universitaria Jesús Maestro, la Hechicera, Arquidiócesis de Mérida, Venezuela. Sede Social: Avenida Andrés Bello, Centro Comercial Milenium Lo. E.P. Lo. 07, Mérida 5115, Venezuela.
Tlf: +58+2744151515, 16, 17, 18 Wpp +58+417430000 - +34+630+840022
Web: www.soyrociero.com Email: hermandad@soyrociero.com
Twitter, Instagram, Facebook & Periscope: @rocierodcorazon